

11 años de crecimiento económico, aunque cada vez más lento¹

En 1997 el PIB de Chile alcanzó a 61.236 millones de dólares, mientras que el año 2001 fue de 67.180 millones de dólares. Lo anterior significa que en un lapso de cinco años el PIB creció un modesto 9,7% y a una tasa promedio anual del 3,2%. ¿Qué pasó en el periodo 1990-95?. En ese lapso el PIB creció un 36,7% y a una tasa promedio anual del 7,3%.

Durante el periodo 1990-95 la tasa de desempleo promedio del trimestre abril-julio de cada año alcanzó al 7,6% y la productividad media del trabajo creció anualmente en 5,8%. Por el contrario, durante los últimos cinco años el desempleo promedio ha sido del 9,1% y la productividad media ha estado creciendo anualmente sólo al 2,5%. Hacia mediados de la década pasada el país alcanzó una tasa de inversión anual, medida como la formación bruta de capital fijo, de alrededor del 25% del PIB, y actualmente dicha tasa es de alrededor del 20% del PIB, es decir, poco menos de 13.500 millones de dólares anuales.

Las cifras anteriores indican que los últimos cinco años han sido radicalmente distintos a los primeros cinco años de la década de los noventa. En términos agregados, estos últimos cinco años han sido de menor crecimiento del PIB, mayor nivel de desempleo, menor tasa de inversión y menor productividad de la mano de obra. Además, la tasa media de crecimiento anual de las remuneraciones reales es menos de la mitad que hace diez años, ya que hoy lo hacen al 1,6% y antes lo hacían al 3,9%.

Factores externos e internos contribuyen a explicar lo que objetivamente podríamos llamar “la progresiva desaceleración de la economía chilena” y el nerviosismo observado en los mercados.

En primer lugar el mundo cambió el 11 de septiembre del año 2000. Cayeron las Torres Gemelas, el mayor símbolo del poder económico mundial, y se atacó el Pentágono, el mayor símbolo del poder militar mundial. Los hechos anteriores constituyen sin duda la primera gran crisis del siglo 21. Estados Unidos aumentó el presupuesto en defensa en alrededor de 300 mil millones de dólares. Los acontecimientos del 11 de septiembre y la posterior invasión a Afganistán, mantienen aún pendiente un eventual ataque a Irak, generando con ello incertidumbre respecto del precio del petróleo, del cual Chile es un importador neto.

El segundo elemento externo que agrega incertidumbre es la reciente elección de Luiz Inácio “Lula” da Silva como presidente de Brasil. La desconfianza de los mercados radica en temas muy sensibles, como el tratamiento del nuevo gobierno a la deuda externa, el gasto fiscal y las privatizaciones.

La crítica situación de Argentina también afecta el desarrollo de la economía interna. Dicho país se mueve en los últimos lugares en todos los ranking de competitividad, crecimiento y eficiencia económica. En términos de competitividad mundial, Argentina cayó del lugar 30 en 1998 al último lugar este año entre 49 países desarrollados y emergentes. El riesgo-país ha llegado hasta los 7.200 puntos base.

En el ámbito interno, diversas medidas y políticas han complicado la recuperación de la economía chilena. Algunos ejemplos son el manejo de la política monetaria (especialmente el año 1998), las reformas laborales, la política de fijación de salarios mínimos, la implementación del seguro de desempleo, la ley de evasión y elusión tributaria, la rebaja a los impuestos personales, el aumento en algunos impuestos específicos, y la mayor tasa de impuesto a las utilidades de las empresas. Diversos analistas coinciden en que es necesario destrabar algunos aspectos microeconómicos para generar las condiciones de un mayor crecimiento económico. En este contexto, concretar la Agenda Pro Crecimiento puede ser un primer paso.

¹ Todas las cifras están expresadas en moneda de marzo del 2002